

saber así qué es lo que une a los países de lengua española y qué lo que los separa, de manera que se puedan prever los remedios que impidan una posible, aunque aún muy lejana, fragmentación de la lengua española en idiomas diversos”.

Según las pautas generales del proyecto, se compilaron los materiales morfosintácticos (más de 600 grabaciones magnetofónicas), seleccionados y publicados, en buena parte, en 1986 y 1990. Los materiales léxicos recogidos están en prensa, listos para su publicación. Son el resultado de la aplicación de un cuestionario de 4.452 preguntas, clasificadas en 21 temas, a 25 personas cultas de Bogotá, la mayoría profesionales o con estudios de posgrado, con edades entre los 25 y los 56 o más años, clasificados en tres grupos generacionales (25-35; 36-55; 56 en adelante). La parte Fonética está en proceso de preparación y análisis. En síntesis, el estudio internacional se circunscribe al habla culta media (habitual), con referencia a las actitudes formal —habla esmerada (cuidada)— e informal familiar.

MARIANO LOZANO RAMÍREZ.

[En *Lecturas Dominicales*, de *El Tiempo*, Bogotá, 28 de junio de 1998, pág. 5.]

THESAURUS LINGVAE LATINAE

HACE 20 AÑOS

EPISTOLARIO DE DON JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI: EL LATÍN EN COLOMBIA

CARTA DEL DIRECTOR DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO Y MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE COLOMBIA EN ROMA AL JEFE DEL DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA CLÁSICA DEL INSTITUTO

El Doctor José Manuel Rivas Sacconi en su perenne obra, *El latín en Colombia*, trazó la síntesis y el derrotero de los estudios humanísticos que en el constante redescubrir de la antigüedad clásica se realizan en la patria de Miguel Antonio Caro. El Padre Manuel Briceño Jáuregui S. I., *scholar* oxoniense, por

varios lustros mentor de los estudios de latín y griego en la jefatura del Departamento de Filología Clásica del Instituto Caro y Cuervo, logró avanzar por esa senda que la cultura colombiana ha considerado tan propia de su ser nacional, señalándose como excelso latinista. La carta del Doctor Rivas Sacconi enviada al Padre Briceño —hace ahora dos decenios— que a continuación se reproduce refleja la voz y la obra de los dos cultores de la Roma antigua en la Roma actual, y en El Vaticano, en la urbe y en el orbe, sentida y vivida, hoy como ayer, en este punto geográfico de Latinoamérica, en el Instituto Caro y Cuervo, y en su boletín *Thesaurus*:

EMBAJADA DE COLOMBIA

Roma, 29 de noviembre de 1978

R. P.
Manuel Briceño Jáuregui S. I.
Instituto Caro y Cuervo
Bogotá

Muy apreciado Padre y amigo:

El domingo pasado, 26 de noviembre, asistí a una solemne ceremonia que tuvo lugar en el Aula Magna del Palacio de la Cancillería Apostólica, con motivo de la proclamación de los ganadores del Certamen Vaticanum XXI. El acto fue presidido por el Cardenal Pericle Felici.

El Presidente de la Fundación “Latinitas”, organizadora del certamen, Abad Carlos Egger, en su discurso de apertura de la sesión, informó sobre los nuevos Socios recientemente recibidos por la Fundación. Entre ellos me fue muy grato oír el nombre de Ud., junto con el de otros tres latinistas y profesores universitarios.

Seguramente Ud. ya está informado de lo anterior. Sin embargo, quiero apresurarme a hacerle llegar mis efusivas felicitaciones por esta merecida distinción, gracias a la cual el nombre de Colombia resonó en un acto tan significativo.

Le incluyo dos recortes de *L'Osservatore Romano*, del 28 y 29 de noviembre, en los cuales aparecen una información acerca de la ceremonia aludida, y el texto del discurso pronunciado por el Papa Juan

Pablo II el 27 de noviembre, durante la audiencia concedida a los participantes en el Certamen.

Me han informado que en uno de los próximos números de *Latinitas* serán publicados los trabajos premiados en este concurso. A este propósito, recordará Ud. mi empeño en que se hiciera periódicamente en *Thesaurus* la reseña de *Latinitas*. Creo que ahora, con mayor razón que nunca, es oportuno revivir el proyecto. Además me parece que sería conveniente incluir en la sección *Varia* del próximo número de *Thesaurus* una información sobre el Certamen Vaticanum XXI, sobre la Fundación Latinitas, sobre el ingreso de Ud. a ella, y reproducir el discurso del Papa sobre la lengua latina.

Deseo que al recibir estas líneas goce Ud. de cumplido bienestar, dedicado como siempre incansablemente a sus trabajos. Espero recibir pronto noticias tuyas. Supongo que ya estará terminado, o muy adelantado, su estudio sobre el Desierto prodigioso, para emprender la edición del tomo III de la obra, que todos anhelamos ver concluida. ¿Ya revisó Ud. las traducciones de Óscar Gerardo Ramos?

Con renovados parabienes, reciba Ud. un cordial saludo de su siempre afectísimo servidor y amigo,

JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI.

En seguida se reproduce el discurso del Papa pronunciado en la ocasión, en latín y en su versión castellana, textos tomados respectivamente de los *Acta Apostolicae Sedis* y del *Osservatore Romano*:

AD EOS LECTISSIMOS VIROS,
QUI PRAESUNT OPERI FUNDATO « LATINITAS »,
AD VICTORESQUE CERTAMINIS VATICANI XXI,
UNA CUM CARD. PERICLE FELICI
CORAM ADMISSOS *

Venerabilis Frater Noster ac dilecti filii,

Libenter vos salutamus, qui linguae Latinae excolendae et provehendae operam datis: nominatim Venerabilem Fratrem Nostrum Periclem Cardinalem Felici, qui Romani huius sermonis cultor peritissimus esse cognoscitur, moderatores et socios Operis Fundati, quod, «Latinitas»

* Die 27 m. novembris a. 1978.

appellatum, a Paulo VI, Decessore Nostro bonae memoriae, provido consilio est conditum; ex quibus nonnulli in Nostra Secretaria Status documentis Latinis componendis insistunt: necnon victores Certaminis Vaticani vicesimi primi.

Quod quidem Certamen, Pio XII probante et iuvante olim institutum, valde laudamus, cum linguae Latinae studiosos excitet ad impensiores eiusdem sermonis cognitionem et usum.

Non est qui ignoret haec tempora studiis Latinis minus favere, cum homines, qui nunc sunt, in artes technicas sint procliviores et sermones vulgares habeant potiores. Verumtamen nolimus a gravibus documentis Decessorum Nostrorum discedere, qui momentum linguae Latinae, hac etiam aetate, maxime quod ad Ecclesiam attinet, saepius in luce posuerunt. Est enim sermo Latinus lingua quaedam universalis, nationum fines transcendens atque talis, ut Sedes Apostolica in litteris et actis, ad universam Familiam catholicam spectantibus, eo adhuc firmiter utatur.

Est etiam animadvertendum fontes disciplinarum ecclesiasticarum maximam partem lingua Latina esse conscriptos. Quid vero dicendum de praeclaris operibus Patrum aliorumque magni nominis scriptorum, qui hunc ipsum sermonem adhibuerunt? Verae quidem scientiae compos non est putandus, qui linguam eiusmodi scriptionum mente non comprehendit, sed solum versionibus, si quae sunt, niti debet; quae tamen raro plenum sensum textus primigenii praebent. Hac de causa Concilium Vaticanum Secundum sacrorum alumnos merito monuit: « eam linguae Latinae cognitionem acquirant qua tot scientiarum fontes et Ecclesiae documenta intelligere possint »¹.

Ad iuvenes ergo imprimis convertimur, qui hac aetate, qua litterae Latinae et humanitatis studia multis locis, ut notum est, iacent, hoc veluti Latinitatis patrimonium, quod Ecclesia magni aestimat, alacres accipiant oportet et actuosi frugiferum reddant. Noverint ii hoc Ciceronis effatum ad se quodam modo referri: « Non ... tam praeclarum est scire Latine, quam turpe nescire »².

Omnes autem vos, qui hic adestis, et socios, qui vobis opitulantur, adhortamur, ut pergatis nobilem laborem et attollatis facem Latinitatis, quae est etiam, licet arctioribus quam antea finibus circumscriptum, vinculum quoddam inter homines sermone diversos. Scitote beati Petri in summo ministerio apostolico successorem incepti vestri felices exitus

¹ Decr. *Optatam totius*, 13.

² *Brutus*, 37, 140.

precari, vobis adesse, vos confirmare. Cuius rei auspex sit Apostolica Benedictio, quam vobis singulis universis libentissime in Domino impertimus.

[en *Acta Apostolicae Sedis*, vol. LXXI, 1979, págs. 44-46.]

EL LATÍN, LENGUA UNIVERSAL: SU IMPORTANCIA EN LA VIDA DE LA IGLESIA

El día 27 de noviembre el Santo Padre recibió en audiencia a los participantes en la XXI convocatoria del «Certamen Vaticanum», promovido por la Fundación «Latinitas». Les acompañaba el Cardenal Pericle Felici y el Presidente de la Fundación, Abad Carlo Egger, C. R. S. A. Como es sabido, la Fundación «Latinitas» fue constituida en 1976 por el Papa Pablo VI que aprobó su estatuto y la estableció en la Ciudad del Vaticano; objeto de la Fundación es promover el estudio de la lengua y escritos latinos, clásicos y cristianos, el latín medieval, como también el uso del latín en el mundo cultural y eclesiástico. Respondiendo a las palabras de saludo que le dirigió el Cardenal Felici, el Santo Padre pronunció en latín el siguiente discurso:

Venerable hermano nuestro y queridos hijos:

Muy gustosamente saludamos a vosotros, que os dedicáis a cultivar y difundir el conocimiento de la lengua latina; saludamos personalmente a nuestro venerable hermano el Cardenal Pericle Felici, que está reconocido como un gran perito conocedor de esta lengua romana; y a los dirigentes y miembros de la Fundación, llamada *Latinitas*, que sabiamente estableció nuestro predecesor, de feliz memoria, Pablo VI; algunos de vosotros se encargan de la composición de los documentos latinos en nuestra Secretaría de Estado; saludamos, además, a los vencedores del vigésimo primer *Certamen Vaticanum*.

Y alabamos de verdad este certamen, instituido hace tiempo con la aprobación y el apoyo de Pío XII, ya que estimula a los estudiosos del latín a un más intenso conocimiento y uso de esta lengua.

Nadie ignora que estos tiempos favorecen menos los estudios latinos, puesto que los hombres actuales son más propensos a las artes técnicas y dan más importancia a las lenguas vulgares. Sin embargo, no queremos

apartarnos de los importantes documentos de nuestros predecesores, que pusieron de relieve muchas veces la importancia del latín, también en esta época, principalmente por lo que a la Iglesia se refiere.

Porque el latín es una lengua universal que traspasa las fronteras de las naciones, y tan importante, que la Sede Apostólica todavía la utiliza constantemente en las cartas y documentos que conciernen a toda la familia católica.

Hay que tener en cuenta, además, que las fuentes de las ciencias eclesiásticas, en su mayor parte, están escritas en latín. Y, ¿qué decir de las preclaras obras de los Padres y de los otros escritores de gran renombre, que utilizaron esta misma lengua? No puede juzgarse poseedor de verdadera ciencia quien no comprende la lengua de estos escritos y sólo puede valerse de traducciones, si las hay, y que rara vez ofrecen el sentido pleno del texto original. Por eso el Concilio Vaticano II, con toda razón, advirtió a los alumnos de los seminarios: “Adquieran el conocimiento de la lengua latina, para que puedan entender las fuentes de no pocas ciencias y los documentos de la Iglesia” (*Optatam totius*, 13).

Así, pues, nos dirigimos principalmente a los jóvenes, quienes en este tiempo en el que, como es sabido, los estudios de latín y humanidades están poco valorados en muchas partes, conviene que reciban gozosos este patrimonio del latín, que tanto estima la Iglesia, y lo hagan fructificar activamente. Sepan que este axioma de Cicerón, en cierto modo, se refiere a ellos: “No es tan admirable saber latín, como vergonzoso ignorarlo” (*Brutus*, 37, 140).

En cambio, a todos vosotros aquí presentes, y a los socios que os ayudan, os exhortamos a proseguir el noble trabajo y a levantar la antorcha del latín que, aunque circunscrito a límites más reducidos que antes, constituye un cierto vínculo entre hombres de diversas lenguas. Sabed que el Sucesor de San Pedro en el supremo ministerio apostólico desea mucho éxito a vuestra empresa, está con vosotros y os alienta. Sea augurio de esto la bendición apostólica que a todos y a cada uno de vosotros os concedemos muy gustosamente en el Señor.

[en *L'Osservatore Romano*, edición semanal en lengua española, año X, núm. 52 (521), Domingo 24 de diciembre de 1978, pág. 10 (618).]

LINCOLN'S GETTYSBURG ADDRESS

« Ante LXXXVII annos majores nostri in hoc continente rem publicam novam ediderunt, cum libertate conceptam et ad omnes homines pares factos esse proponendum, dedicatam.

Nunc in magno bello civili versamur, probante an illa res publica aut ulla res publica ita concepta et ita dedicata diu permanere possit. In magno campo proeli illius belli convenimus. Ad partem illius campi dedicandam venimus, ut extremum requiescant illi qui hic vitam amiserunt ut illa res publica viverat. Est omnino dignum et decente nobis hoc facere.

Sed, sensu ampliore, hanc terram non dedicare, non consecrare, non sancire possumus. Viri audaces, vivi et mortui, qui hic contenderunt, longe ultra potestatem exiguam addendi aut detrahendi nostram, eam consecraverunt. Mundus ea quae nos hic dicimus minime notabit nec memoria diu tenebit; memoriam autem eorum quae illi hic fecerunt numquam deponere poterit. Nos vivi immo hic operi non perfecto quod illi hic pugnantes ad hoc tam nobiliter egerunt, dedicandi sumus. Nos immo magno labori qui pro nobis superest hic dedicandi sumus, ut de his mortuis honoratis studium auctum capiamus, eae causae cui studium mensura plena ad extremum dederunt; ut hos mortuos non frustra mortuos esse hic magnopere constituamus; ut huic rei publicae, Deo praesente, libertas de novo nascatur, ne imperium de civibus, a civibus, pro civibus actum e terris pereat ».

Copyright Illinois Commission, New York
World's Fair / 1964 - 1965
Design: Carl Regehr
Planning and Development: Ideographics
Printer: Gregg-Moore Lithographing Co.

[Tomado de un diseño colgado a la entrada de la Biblioteca del Centro Colombo Americano de Bogotá]